



Catalin Dorian Florescu – Reseña sobre el autor

Catalin Dorian Florescu nació en 1967 en la población rumana de Timisoara. En la Rumanía comunista, Florescu tuvo el inmenso privilegio de poder viajar al extranjero con nueve años. El viaje de ocho meses que hizo junto a su padre por Italia y Estados Unidos cambiaría para siempre su visión del mundo.

En 1982, él y su familia consiguieron huir de Rumanía a Suiza, país del que ya es ciudadano. Tras estudiar psicología y trabajar varios años como terapeuta en un centro de rehabilitación para drogadictos, el autor suizo-rumano publicó su primera novela en 2001. En la actualidad es uno de los autores más prestigiosos de las letras suizas.

Comenzó su carrera como escritor en **2001** con **Wunderzeit**, logrando premios como el **Chamisso-Förderpreis** o el **Ciudad de Zürich**.

Sus Obras traducidas al castellano:

Zaira, 2010

El masajista ciego, 2005

El Masajista ciego

Teodor Moldovan, que escapó de la Rumanía comunista con sus padres a los 19 años para establecerse en Suiza, regresa veinte años más tarde para reencontrarse con Valeria, la mujer a la que abandonó en su huida. En lugar de lograrlo, acabará encallado en el balneario y residencia vacacional de segunda de Moneasa, donde conoce al



misterioso Ion, un masajista ciego y paradójicamente poseedor de una de las bibliotecas más grandes de toda Rumanía...

Opiniones de otros lectores sobre el libro

- El masajista ciego es una de esas novelas con las que disfrutas la lectura. Son continuas las referencias literarias. Incluso en algún momento propone elegir entre Cioran y Camus. Los dos, según Florescu hablan de soledad. Cioran, sobre la falta de alternativas a ella, puesto que desde el nacimiento hasta la muerte no hay escapatoria, excepto el suicidio (aunque él no se suicidó). Camus, escribía sobre la soledad, pero con la posibilidad de cambiar las cosas, de actuar. El interés de la lectura se mantiene gracias a la búsqueda de un primer amor abandonado, de historias orales narradas en su juventud por ancianos y por su regreso a Rumanía, lo que él cree una especie de "paraíso" perdido. Se une a todo ello una crítica al progreso, a nuestra forma de vida como búsqueda del éxito personal que no lleva necesariamente a la felicidad
-lo interesante para mí ha sido la relación con la literatura y con las historias, que se mantiene en toda la novela, una relación basada en la narración oral, que comienza cuando el protagonista se acuerda de la recopilación de historias tradicionales en su juventud y se personifica en la figura del protagonista ciego que tiene una gran biblioteca en papel como grabada. También se ve en las discusiones del grupos sobre literatura de la que forman parte los alimentos, el tocino, la cebolla y el aguardiente un elemento permanente en la novela y en la vida rumana. La historia parece eso una historia, no una realidad, narrada en primera persona, como las que Teodor había recogido en su juventud.....